



El coste de abandonar la universidad

Un estudio de organizaciones educativas elaborado a partir de datos oficiales confirma –agravándolo– el diagnóstico del ministro de José Ignacio Wert: uno de cada tres universitarios españoles no termina la carrera elegida. Es un índice de desistimiento superior a la media europea y que revela una mala articulación del engarce entre la enseñanza media y la superior. Es lógico que un cierto porcentaje de alumnos corrijan sobre la marcha la carrera que han elegi-

do, pero uno de cada tres supone una anomalía grave, que además no puede justificarse por una supuesta falta de oferta suficiente de carreras universitarias, ya que este curso los títulos de grado existentes en España se elevan a nada menos que 2.637, casi el 10% más que hace tres años.

La generalización del acceso a la universidad a partir del último tercio del siglo pasado ha sido uno de los grandes logros de la sociedad española, pero el país no puede permitirse malbaratar recursos en plazas

universitarias que al ser abandonadas tendrán un nivel de amortización muy bajo social y económicamente. El 75% del coste de la matrícula en las universidades públicas corre a cargo de la Administración y se eleva a 5.700 euros por estudiante y curso. Nada sería peor que introducir nuevos factores de discriminación en el acceso a la universidad, pero hay que mejorar la formación y la información para que los estudiantes lleguen a una carrera sabiendo exactamente qué encontrarán.